



LA salita del piso que tiene en Murcia es tan pequeña que a García no le queda más remedio que sentarse encima de las rodillas del Consejero. Menos mal que, como reconoce el propio Martínez Simón, el periodista ha adelgazado bastante en los últimos tiempos. Atiende la visita, con mucha gentileza, su hija Mariola, que cursa estudios



en la capital y nos ha servido unas pastitas para acompañar el café. La estancia está decorada con posters juveniles. García ha solicitado, por la vía reglamentaria, la mediación del Portavoz del Gobierno, no para que asista a la charla —que eso sería espionaje—, sino para que certifique que el de la canallesca no trae intenciones perversas.

«Aquí nadie pone el cazo»

GARCÍA MARTÍNEZ

GARCÍA: ¿Sabe usted que le llaman el Súper?

SIMÓN: (Puede que halagado) Algo he leído en los periódicos. Pero no sé muy bien a qué responde esto.

G: Yo se lo digo. Se comenta que Economía y Hacienda es demasiado para uno solo, aunque sea muy listo.

S: No creo que sea demasiado. Nuestra Comunidad es relativamente pequeña. Y, por muchos problemas que haya, no están fuera del alcance de cualquier persona normal. Yo me considero normal.

G: Que digo que esta región no acaba de levantar cabeza...

S: No participo de esa idea. Hemos crecido y estamos en situación de seguir creciendo.

G: Es que aquí no funciona ni el Real Murcia.

S: Ese es otro tema. Lo que ocurre es que el fútbol también tiene que adaptarse a los nuevos tiempos.

G: ¿Sospecha usted que alguno de nuestros políticos pone el cazo?

S: Estoy convencido de que no. Conozco a los políticos, tanto de un signo como de otro. Si en algo puede la clase política levantar la cabeza es precisamente en esto. Pondría la mano en el fuego por cualquiera.

G: ¿Ha leído el último libro de Fukuyama?

S: No, no lo he leído.

G: En los medios políticos murcianos se habla mucho de un señor que se llama Luis Rivera, pues aseguran que tiene gran influencia en Murcia. ¿Sabe usted quién es?

S: La verdad es que no tengo el gusto de conocerlo. No sé quién es. (Piensa) Bueno, algo he leído en los periódicos. Recuerdo el nombre por eso, pero nada más.

G: ¿Opina usted que los mercantilistas ya no tienen futuro?

S: (Con seguridad) Lo tuvieron en una época determinada. Hoy por hoy, ya no. Pero debo añadir que el pensamiento económico actual apunta hacia instrumentos que pudieran ser de una época anterior a lo que hoy llamamos política keynesiana.

G: Parece que hay tomate en el polígono industrial de La Unión...

S: Yo no sé exactamente si hay tomate. Lo que sí sé es que la situación no es como muy tranquila para un grupo, o una empresa, o una sociedad que no ha gestionado bien los intereses de un pueblo.

G: Ha dicho el presidente del CDS que su proyecto de reindus-

trialización es un castillo de naipes.

S: Si lo dice el señor Egea... Aunque quizás no haya tenido ocasión de leerlo. En cualquier caso no es ningún proyecto 'sui generis', pues sólo tratamos de acomodar una Región como la nuestra al signo de los tiempos. Pretendemos más dar orientaciones que hacer una carta a los Reyes Magos.

G: ¿Cartagena-provincia o ya no?

S: Ni Cartagena-provincia, ni ya no.

G: (Sorpresa) ¡Pues coñel!

S: Cartagena-Comunidad Autónoma de Murcia. Cualquier otra cosa sería anacrónica.

G: ¿Por qué son tan anárquicas y disparatadas las valoraciones que hace la Hacienda regional en las transmisiones patrimoniales?

S: Este es un tema delicado. No es que sean anárquicas. Lo que pasa es que todavía hay profesionales que, al valorar, responden mucho más a los interlocutores, a sus clientes, que a las valoraciones que en el mercado se deben hacer.

G: He oído decir que 'Agroval' sólo ganó entre cien y doscientos millones, y no mil y pico, por la venta de 'Casa Grande' a la Comunidad.

S: No sé mucho más de lo que han dicho los medios. Es un asunto que se ha intentado explotar excesivamente. A veces, de forma injusta. Desconozco los resultados que pudo o no obtener 'Agroval'.

G: 'General Electric' jura y perjura que cumplirá su compromiso inicial. ¿Diría usted lo mismo?

S: Yo no pondría la mano en el fuego por los planteamientos de ninguna multinacional. Pero tengo que creerme lo acordado. Por dos razones: porque es interesante para 'General' y porque hay compromisos con el Gobierno de la Nación.

G: ¿Es usted muy comiente?

S: (Deprimido) No, más bien poco.

G: ¿Se arrepiente de haber echado esta cruz sobre sus hombros?

S: No. Pertenezco a una generación que se ha curtido en el trabajo y no sé hacer otra cosa.

G: ¿Cree que hay algún sector que está intentando segarle a usted la hierba?

S: (Pausa). La verdad es que no lo sé. No tengo tiempo para interesarme en esto. El presidente de la Comunidad entendió que yo debería tener una responsabilidad. Lo estoy haciendo por lealtad a él y por convencimiento de mi trabajo.



«No sé bien a qué obedece eso de 'superconsejero'. Soy muy normal...» / MARTÍNEZ BUESO

¿Quién soy yo?

Me llamo Juan Martínez Simón. Soy consejero de Economía, Hacienda y Fomento. Nací en un pueblecito de Almería y desde los 17 años de edad vivo en Cartagena ciudad, de la que fui alcalde, donde cursé mis estudios de Ingeniería y

en la que tengo mi destino docente como profesor titular de Física y Química. En la Universidad de Murcia cursé estudios de Ciencias Químicas. Soy padre de dos hijos, que tienen 20 y 15 años de edad, respectivamente.

Y paso bastante de todo eso.

G: ¿Le gusta Miguel Navarro más que Cano Vera?

S: (Decidido) Por supuesto que sí. No hay comparación.

G: ¿Por qué cayó en realidad Hilario Alarcón?

S: Aquello no se entendió bien. Yo a Hilario lo respeto y lo admiro. El decidió irse en un momento quizás crítico porque su Consejero, al que le une una gran amistad, se marchaba. Lo que nunca entendí es por qué en su argumentación decía que estaba en contra de una política que, en aquel momento, ni siquiera estaba trazada.

(Mariola se niega a que la retratemos, por miedo a sa-

lir en el periódico. La convencemos de que no saldrá. En la foto, su padre aparece dándole un beso)

G: ¿A qué atribuye que en el PSOE estén sólo los más cojonudos?

S: (Ríe, modesto). Por eso. Porque son los más cojonudos.

G: ¿Es usted masón o similar?

S: No, no.

G: ¿Cree que Murcia puede ser colonizada por Valencia y Andalucía?

S: Si nos descuidamos, pudiera ser. Tenemos que sacar lo nuestro, que es mucho, y defenderlo. Aunque la colaboración con ambas re-

giones podría sernos útil. El signo de los tiempos va por ahí.

G: Usted fue portavoz del Gobierno. ¿Qué tal funciona el nuevo?

S: Del nuevo no debo hablar mucho, porque somos muy amigos. Y porque no hay comparación posible. El es un profesional y yo no. Y como no ejerce la militancia, su línea tiene que ser por fuerza más independiente que la mía. Eso es bueno, porque otorga objetividad.

En esto llega el Portavoz, que estaba escondido en la cocina, escuchando, y le da un ósculo de gratitud. Decido dejarlos solos.